

EL HORIZONTE.

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, MATERIALES, PROVINCIALES, LOCALES Y NOTICIAS.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion del periódico, calle de la Iglesia número. 1. Huércal-Overa, Fuera casa de los corresponsales.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Huércal-Overa trimestre 1 peseta 50 céntos.
Fuera trimestre 2 pesetas.
Pago adelantado.

LOS VAGOS.

Los vagos, esa plaga social que asemejanza de los zánganos en las colmenas quiren vivir á costa de los laboriosos, cáncer insufrible de los pueblos, gente inútil en todos conceptos, ignorantes, atrevidos y de viperinas lenguas, que desde la más pudorosa doncella hasta la más egemplar madre de familia ó bien desde el mas infeliz bracero al mas opulento banquero, caen bajo el dominio de sus censuras, y procaces diritambos, son los que con más frecuencia se creen los hombres más felices de la tierra.

Y si solo nos fijamos en la materialidad de las cosas, no dejan de tener sus razones, puesto que si el trabajo es una obligación al hombre, si es el terrible castigo impuesto á su desobediencia en las frases del Génesis: *Con el sudor de tu frente comerás el pan; si no trabajan, libre estan de la pena y no poca felicidad es la que con tal exención alcanzan.*

Ellos, ni estudian, ni hacen absolutamente nada de provecho, ni se cuidan para nada de los problemas sociales, ni de los males de la patria, ni de los asuntos mas vitales, no preocupándose otra cosa que llevar el pantalon de moda, hecho por este ó el otro sastre, que la camisa se encuentre bien ó mal planchada, que la bota sea de punta aguda ó ancha y con mucho tacon ó que le mire la niña fulana y zulana: tipo completamente estéril para la ciencia; es conocido en todas partes, en la calle, en paseo, en la Iglesia, en la tertulia, casinos, teatros, etc. En donde quiera que se le busque se le encuentra, pulula por doquier, y no hace falta en ninguna parte.

¿Queréis encontrarle en la Iglesia? pues fijarse un poco y le vereis, con el pelotizado, el traje queriendo llevar la moda á la exageracion, los puños de la camisa cubriendole las puntas de los dedos. ¿Queréis hallarle en la calle? pues á todas horas le vereis paseo arriba paseo abajo,

no porque lleve en su imaginacion algun negocio, sino porque esa es su manera de ser, su *ideosincrasia* como diria cierto amigo. ¿Queréis por el contrario encontrarle en tertulia, en la mesa, en el teatro etc. pues figémonos un poco y le veremos poniendo charadas, recitando versos, tirandose la de literato, por más que al presentarse una persona medianamente instruida no respiren sus labios mas que para criticarla cuando se marcha; le vereis poner falta á los platos que se sirvan de comida y tirandola de un afamado en el arte culinario.

Tipo dichoso que no se molesta al considerar si llueve ó no llueve, si la sequia es mas ó menos pertinaz, si la agricultura florece ó decae, si la fortuna publica se encuentra bien ó mal administrada. Y como se ha de ocupar su imaginacion en cosas tan triviales, si solo puede y tiene tiempo para dedicarla a las blondas, bieses, encañonados, plegados etc. etc. etc. ¡Oh! felices seres que solo cifrais vuestra ventura en cosas de tal valia, nosotros os aplaudimos con todas las veras de nuestra alma, mas renunciamos á vuestra gloria.

Considerado el vago en el sentido moral, le vemos siempre en plena felicidad; para él no existen otros dolores que los materiales, ni siente ni quiere, y ama superficialmente pues si así no fuera algo haria por salir de ese estado abyecto: para él, no hay sufrimientos, ni miseria, ni familia, activo con el débil, con pretensiones de sabio con el ignorante, y con ribetes de magnate con el desconocido.

Plaga terrible cual la filoxera y langosta para el agricultor, como la gangrena para el cuerpo humano y que como para ellas debe prevenirse la sociedad.

No crean por esto nuestros lectores que no tienen sus contrariedades, porque las tienen y grandes: cuanto mayor es su impotencia mayor es tambien su soberbia y mayores sus descabelladas pretensiones, y cuando no pueden satisfac-

sus caprichos por mas que estos sean tribiales, sufren de un modo más horrible que el honrado trabajador que carece del sustento necesario para su familia.

Ya el código penal vigente despues de las grandes vicisitudes porque ha pasado, ha procurado poner algun correctivo á tamaños males, incluyendo la vagancia como circunstancia que agrava la penalidad en los delitos.

Raza privilegiada que con descaro milita á ciencia y paciencia del capital y del trabajo, escuela que desde Adán Smit hasta el último economista, no han podido determinar á que sistema pertenece, de los en que se encuentra dividida la *Economía política*.

Los hombres capitalistas, la aristocracia del dinero y de la sangre, las personas científicas, las clases trabajadoras, todas deben contribuir á medida de sus fuerzas para librar á la sociedad de esa turba que amenaza la tranquilidad pública y que se conoce con el nombre genérico de *vagancia*.

EL HORIZONTE órgano de las clases productoras, contribuirá con lo que pueda á fin de atacar á los vagos, pues bajo ese nombre se ocultan muchos caballeros de industria, y algunos olgazanes.

DESENLACE INESPERADO

(Letra en verso)
Benedictus qui venit in nomine domini.
¡Que desengaño tan amargo! ¡Cuanta ilusión desvanecida! ¡Que triste realidad! ¡Cuanta desgracia sin consuelo! ¡Cuántas lágrimas sin onjugar! ¡Cuanta miseria sin remediar! ¡Que duro trance nos quedaba que sufrir! ¡Que desdichada Huércal-Overa! ¡Dómine, Dómine, dimitte nos? Señor, Señor, tened piedad de nosotros, ya que los hombres no la tienen; Señor, Señor, tened compasion de nosotros pues solo tenemos vuestro consuelo! Dios nuestro, Dios nuestro, tened caridad de vuestros.

19

tro pueblo, ya que para nosotros no la hay en la tierra despues de tanta calamidad como nos asige! y por quien! La pluma se resiste a estamparlo! el pecho se oprime de pena al considerarlo, el desaliento se apodera de nuestro animo, y la desesperacion con todas sus consecuencias nos embarga! Que sentimiento tan grande nos causa decirlo! El que por su ministerio estaba llamado a otra cosa, el que su mision en esta tierra es consolar al triste, dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, predicar la caridad, a el que por el Evangelio se le dice *ite docete omnes gentes etc.* nos ha arrebatado la magnificencia del señor Muñoz. ¡Pobre pueblo, que lejos estabas de creer tan ridiculo deseplice! Que desgraciado pueblo, que desheredado está! Qué responsabilidad tan grande para quien fué la causa! Que pena causa decirlo! Que lejos estaba Huércal-Overa de creer que a quien recibia con repiques de campanas y con indescriptibles muestras de júbilo el dia ocho en la tarde, seria el nueve por la mañana causa de que no recibirais limosna alguna del señor Muñoz! Ah! no ha querido escuchar nuestro *Dios se lo pague* y prefiere nuestro *todo sea por Dios!* No ha querido conmoverse con nuestras lágrimas de ternura y agradecimiento y prefiere nuestras lágrimas de afliccion! Pobre pueblo que apurada es tu situacion!

Serian las cuatro de la tarde del dia ocho cuando un repique general de campanas, nos anunció que algo extraordinario sucedia; salimos a la calle, y nos enteramos que acababa de llegar el señor Obispo de Almeria como de la comision provincial! Que espectáculo tan conmovedor! Que alegría! Que de lágrimas de reconocimiento! Una multitud apiñada victoreaba a su protector; la gente se apresuraba a demostrarle su respeto. El Ayuntamiento, la comision local, el digno señor juez de primera instancia, las autoridades todas y comisiones particulares, rivalizaban en celo; nuestro digno párroco, honra del sacerdotio cristiano, dechado de virtudes, varon insigne, y humilde como los apóstoles; con su clero, y la poblacion entera sin distincion de clases, contribuian todas a manifestarle que Huércal-Overa si bien era un pueblo pobre y hambriento en cambio era honrado, hidalgo y agradecido.

Aquella noche corria como chispa eléctrica la noticia, que al dia siguiente pasaba el señor Muñoz a Cuevas a repartir su limosna y la poblacion en masa acudió a la carretera ansiosa de prodigarle sus plácemes por sus sentimientos humanitarios y caritativos.

Llegó por fin el carruaje y casi em-

peso fué conducido a la morada del señor Cura donde se hospedaba el señor Obispo de Almeria; allí te cuenta nuestra desventura y conmovido el señor Muñoz, promete dedicar alguna cantidad a Huércal-Overa. El venerable Cura, encomia su proceder, y el señor Muñoz que conoce las virtudes de tan sabio sacerdote, hizo un completo elogio de ellas, pero que sin duda provocaron los celos de el Sr. Obispo de Almeria y desairando a la comision, autoridades todas, al Cura y su clero y a los particulares, sin dejarlo descansar, sin tomar alimento alguno y con la palabra en la boca, como vulgarmente se dice, se cogió a su brazo y casi a la fuerza lo llevó al carruaje entrándose en él y marchándose en direccion a Cuevas.

Allí quedaron deslucidas autoridades, clero, Cura y cuantas personas acudieron, puesto que se marchó sin despedirse y despreciando cuantas indicaciones se le hicieran.

No queremos entrar en comentarios y relatamos lo ocurrido mas bien con benevolencia que otra cosa, pues si no lo hubiéramos presenciado no lo creeríamos.

Ya lo sabeis vecinos de Huércal-Overa; el que recibisteis con vítores y campanas se marcha sin despedirse, no quiere presenciar vuestro desconsuelo, ni dejar al señor Muñoz ejercer su caridad, y es menester que sepa el señor Obispo de Almeria, que Huércal-Overa es uno de los pueblos que más han sufrido con la inundacion, aunque por fortuna no tengamos desgracias personales que lamentar; es preciso que sepa el señor Obispo y el señor Muñoz que Huércal-Overa ha padecido mucho, muchísimo más que Cuevas; es necesario que entienda el señor Obispo que Huércal-Overa ha quedado aniquitada, ha quedado reducida a la más espantosa miseria; debe saber el señor Obispo que en Huércal-Overa su segundo capital ha tenido que tomar los granos necesarios para sembrar sus fincas a unos precios fabulosos al fiado, y que si esto ocurre al segundo contribuyente! Qué dificultades no tendrán los pequeños capitales? Pero tenga entendido el señor Obispo, que Huércal-Overa, miserable, arruinada y en la más lamentable orfandad, no quiere nada absolutamente de él.

Puede estarse quietecito en su diócesis y no venir aquí más, pues ya que nada nos dé, al menos no nos quite a voluntades.

Huércal-Overa en su desgracia, es muy humilde, respetuosa y agradecida, la sufre con paciencia y resignacion; pero ante el desaire es altiva, orgullosa

y digna».

y digna.

VIVA LA CARIDAD.

Ya decimos en otro lugar de este número que el dia nueve pasó el señor Muñoz por Huércal-Overa, en direccion a Cuevas donde repartiria su limosna.

Tambien dejamos dicho su precipitada marcha y la causa que la motivó, restándonos tan solo decir las escenas conmovedoras que presenciarnos a su regreso de Cuevas de paso para Lorca.

Desde las primeras horas de la mañana empezó a circular el rumor de que D. José María Muñoz pasaría por Huércal-Overa a las once de la misma. Reuniéndose la comision local de socorros para las victimas de la inundacion, acompañada del señor Cura párroco, señor Juez de primera instancia, las autoridades todas, redactores de EL HORIZONTE, comision del clero, Ayuntamiento y particulares, dirigiéndose a la carretera por donde habia de pasar con objeto de saludarle, demostrarle nuestro agradecimiento, y darle las gracias en nombre de todos las victimas de la tormenta del dia catorce, por su filantropía.

Poco a poco y conforme se iban enterando empezaron a concurrir personas hasta que la poblacion en masa sin distincion de clases ni condiciones, se encontró en la carretera en breves momentos.

Las once y media serian cuando llegó el señor Muñoz y un grito de júbilo y un nutrido aplauso se escapó unánime de aquella inmensa concurrencia.

Invitado por el señor Cura párroco accedió a permanecer entre nosotros algunos momentos, y apeandose del coche, se dirigió a la sala de Ayuntamiento.

Los señores Baleriola redactor de «El Imparcial» y Ayuso que le acompañaban, dirigieron diferentes telegramas, y el señor Muñoz uno muy expresivo con relacion a los tres huérfanos que ha adoptado y que no reproducimos por que con el ruido de la gente no pudimos oír perfectamente.

Los huérfanos fueron conducidos casa del señor Alcalde, donde se les prodigaron toda clase de cuidados, siendo objeto de las manifestaciones más tiernas en el breve rato que entre nosotros permanecieron.

No queriendo aceptar el señor Muñoz otra cosa que un ligero desayuno, se trasladó casa del señor Alcalde, acompañado de los señores Baleriola y Ayuso, comision local, Cura párroco, redactores de EL HORIZONTE, señor Juez de primera instancia, comision del clero y par-

ticulares, donde lo verificó.

Allí ocurrieron escenas tiernas à la vista de los huérfanos, hijos de la caridad y munificencia del señor Muñoz y de los cuidados que cual solícito padre les prodigaba, llorando hombres y mujeres, ante espectáculo tan exitante, y todos cuantos presentes estábamos, no pudimos contener nuestro entusiasmo y prorrumpimos en un viva al señor Muñoz, que fué contestado por este, con otro viva la caridad.

Más cuando la escena se hace imposible de describir, cuando nuestra pluma se declara impotente para referirlo, fué la despedida y el tránsito desde la casa del señor Alcalde à la carretera donde esperaba el carruaje. ¡Que de lágrimas de gratitud! ¡Que suspirar tan constante! ¡Que demostraciones de simpatía! ¡Que entusiasmos! ¡Que salva tan nutrida de aplausos! ¡Que viva la caridad!

EL HORIZONTE no puede por menos de felicitar al pertenecer à un pueblo tan honrado como agradecido.

En el acto de marcharse el señor Muñoz EL HORIZONTE, dirigió à el señor Director de *El Imparcial* y à el de *La Correspondencia* el siguiente telegrama.

«Acaba de marcharse el señor Muñoz acompañado de los señores Baleriola y Ayuso.

Entusiasmo indescriptible en la población, durante el poco tiempo que ha permanecido entre nosotros; población entera sin distincion de clases ha salido à despedirle, derramándose muchas lágrimas de gratitud.

Al marcharse el coche fue vitoreado unánimemente por la multitud con vivas al Marqués de la caridad.»

NOTICIAS.

La comision provincial de socorros para las victimas de la inundacion, ha dejado à su paso por Huércal-Overa un grato recuerdo.

El delegado de el señor Gobernador persona dignisima, comprendiendo los muchos males que nos afligen, ha informado veridicamente, demostrando la verdad desnuda en la calamidad que nos aflige.

EL HORIZONTE en nombre de Huércal-Overa les ripde un tributo de agradecimiento con esta pública manifestacion, agradeciendo en el alma el inmenso bien que por estos miserables habitantes han hecho.

No duden los dignos individuos de la

comision y delegado del señor Gobernador, que Huércal-Overa tendrá gravado siempre en su memoria tan honroso proceder y vivirá eternamente reconocido.

¿Querran decirnos nuestros queridos colegas *El Urcitano* y *El Puerto de Aguilas*, que hay de cierto en los rumores un tanto desagradables que corren por todos los círculos, que el señor Muñoz ha entablado reclamaciones en el juzgado de Lorca, sobre la estafa de que ha sido victima por el párroco y Alcalde de Aguilas?

Mucho deseamos hablen nuestros colegas y procuren desvanecer la mala impresion que de su proceder han dejado en Huércal-Overa lo referido por el señor Muñoz.

¿Quousque tandem abutere Catilina patientia nostra? ¿Cuandu nos etiam furor iste tuus eludet? ¿Hasta cuando señor Alcalde nos vais a tener sin alumbrado? ¿Hasta cuando estaremos espuestos à un mal tropiezo?

Hay servicios que no pueden desatenderse y el que reclama EL HORIZONTE es uno de ellos. ¿Hasta cuando han de escuchar oídos sordos nuestros clamores? Pues si seguimos así, cosas dirá EL HORIZONTE que furan sublar las piedras.

Es un abuso que los dueños de algunos carruages no tengan por cochera más que la via pública, pues además de ser acechaderos de cualquier malhechor, estan espuestos à causar alguna desgracia, si con las noches que hacen y sin alumbrado tropieza algun vecino con ellos.

El señor Alcalde ó la comision de policía, deben manilar quitarios imponiendo multas a los contraventores.

Hace cosa de dos meses, se puso sobre el tapete la cuestion del cauce para las aguas del pueblo; todo era hablar del asunto, reuniones por aqui, reuniones por allá, comisiones para esto, comisiones para lo otro, etc. etc. pero pasó toda esa esfervecencia y sole sabemos que se nombró una comision egecutiva que... nada ha hecho.

Gracias caballeras, pero para eso, no tenían necesidad de mover tanto alboroto.

Varios vecinos de la calle de Granada, han acudido diferentes veces à esta redaccion manifestándonos hagamos público el estado de inminente ruina en que se encuentra la casa grande deshabitada que hay en dicha calle, siendo inútiles las reclamaciones que han hecho à la Autoridad Administrativa,

Como nos consta ser muy fundada dicha manifestacion, lo hacemos así presente para evitar que algun dia tengamos que lamentar las consecuencias de un undimiento de dicho edificio.

VARIEDADES.

LAS TORMENTAS Y EL TEMOR DEL RAYO.

(conclusion.)

Todos los árboles son conductores de la electricidad, y pueden ser heridos; son unos verdaderos pararrayos sin comunicacion suficiente, con el suelo, y atraen, por consiguiente la electricidad.

Un paraguas puede servir de preservativo, con tal de colocarlo sobre una percha ó irse à aguantar filosóficamente la lluvia à unos diez metros de distancia.

Si el rayo debiera caer cerca, escogeria el paraguas, y como estaria empapado de agua, constituiria una superficie conductora.

Evitar asimismo en el campo las hondonadas donde se recogen las aguas, y dar la preferencia à las pendientes, pero siempre à gran distancia de las cumbres.

En poblado, como en el campo, quitarse de encima todos los objetos metálicos, como monedas, joyas, llaves etc; huir de los rincones, chimeneas, puestos donde pasen canalizaciones, y sobre todo de la cocina, donde suele ir el rayo, atraído por los muchos objetos de metal que en ella se encuentran.

Lo que conviene es colocarse en el centro de los cuartos pero sin agruparse; cada cual en el suyo.

Ciérrense las puertas y ventanas y córranse las cortinas, pues las corrientes de aire pueden facilitar el paso de la centella.

Las cortinas sirven para preservar el ánimo y el ojo de la impresion del rayo, precaucion no despreciable, toda vez que ha habido caso de observadores sobrado atrevidos à quienes la luz de un relámpago ha dejado ciegos.

Es inútil pensar que uno se pondrá al abrigo cubriéndose con vestidos de seda ó sentándose sobre taburetes aislados de cristal ó resina, el rayo se rie de estos preparativos si ha resuelto tocaros, y

barrena cristal y seda con la mayor facilidad del mundo.

La mejor precaucion que pueden tomar las personas impresionables es el bajarse al sotano donde rarisima vez llega el rayo, pues las gotas de lluvia que mojan las paredes y el suelo lo desvian en mil direcciones.

Los seres organizados no tienen todos igual predisposicion a ser heridos por el rayo.

Ciertos hombres quedan preservados al lado de otros que son victimas.

La estadística pretende que el rayo deja especialmente de tocar á las mujeres.

Aquí hay que creer que la estadística hábra querido ser galante, en detrimento de la verdad.

Si se cuentan más victimas entre los hombres que entre las mujeres, será porque siempre hay más hombres al raso que mujeres en tiempo de tempestad.

No obstante, es positivo que los animales suelen ser heridos más gravemente que el hombre.

Carneros, bueyes, caballos, perros, gatos, suelen caer muertos en ocasiones en que el amo ó pastor queda ileso.

La centella que cayó en la iglesia de Chateauf matando nueve personas é hiriendo ochenta, no dejó con vida á ningun animal de los que estaban dentro.

¿Acaso la compañía de los animales podría garantírnos de los efectos del cielo? El perro, yá amigo del hombre, ¿podiera ser todavía el pararrayos de la casa?

ADVERTENCIAS

Rogamos encarecidamente á nuestros suscritores, dirijan la correspondencia al Administrador de EL HORIZONTE D. Enrique Garcia Asensio, calle de la Iglesia núm. 1, si cuyo requisito no se contestará ninguna reclamacion ni se responderá del pago hecho sin recibo de dicho señor.

Tambien suplicamos á nuestros abonados que se encuentren en descubierta, satisfagan el importe de su suscripcion, con objeto de formalizar la tirada al número fijo con que contamos.

Habiendo aumentado de tamaño EL HORIZONTE y teniendo encargados nuevos tipos para su impresion, nos hemos visto en la necesidad de subir el precio de suscri-

cion á 6 rs. trimestre, en vez de 4 que costaba en Huércal-Overa y á 8 rs. fuera, desde el primero de Diciembre próximo, siguiendo todo este mes á los antiguos precios, en recompensa de que por causas ajenas á nuestra voluntad no ha podido repartirse este número hasta hoy

MOVIMIENTO DE POBLACION

En la semana anterior, ha sido el siguiente:

Nacimientos.	
VARONES.	5
HEMBRAS.	2
Defunciones.	
VARONES.	3
HEMBRAS.	3

MERCADO.

Precios del Lunes 3 de Noviembre de 1879.

		Reales.
Trigo	de	62 á 65
Cebada	de	30 á 34
Maiz	de	48 á 50
Centeno	de	45 á 47
Garbanzos	de	140 á 144
Lentejas	de	80 á 82

Imp. de P. Alonso

A N U N C I O S .

LA BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA acaba de enriquecer su ya respetable coleccion con un libro más, que es el 19, y su título *Manual del Fundidor de metales*, por el reputado Ingeniero industrial D. Ernesto de Bergue.

Hoy que los metales se hallan en manos de todo el mundo, y que casi todas las industrias hacen de ellos un empleo tan frecuente, es, no ya de suma conveniencia, sino de necesidad imprescindible, para los obreros que manejan estas primeras materias.

Por el índice abreviado que publicamos á continuacion, podrán juzgar nuestros lectores de la utilidad de este *Manual*.

Metales.—*Aleaciones.*—*Combustibles*—*Fundicion de hierro.*—*Emplazamientos.*—*Preparacion de los moldes*—*Fundicion de bronce y otros metales*—*Del cobre y bronce.*—*De objetos pequeños*—*De estatuas en cera perdida.*—*De piezas para usos especiales.*—*Del níquel, cobalto y zinc.*—*De tipos de imprenta.*

No cesaremos de llamar la atencion de nuestros lectores, tanto por la utilidad de sus libros, cuanto por las firmas que los suscriben y lo económico de sus precios.

Consta el libro de 240 páginas en 8º, igual papel y forma que los que van publicados, completándolo una magnífica lámina litografiada y una caprichosa cubierta al cromo.

Suscribiéndose á la BIBLIOTECA, cada volumen cuesta *cuatro reales* y los tomos sueltos se venden á *seis* en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid.

LA VENTANA DE LA ODALISCA
NOVELA ORIGINAL
DE
D. ANTONIO FERNANDEZ
PALACIOS.
CON UN PROLOGO
POR
D. AMADOR RAMOS OLLER.

Esta preciosa novela consta de 103 páginas y se vende en la administracion de EL HORIZONTE y en Almeria á 4 rs.

En la Imprenta de este periódico se hallan de venta toda clase de impresos entre ellos los siguientes.

—Hojas de recibos talonarios para contribuciones Municipales, á 80 rs. millar

—Diligencias de apremio á 30 rs. el ciento de pliegos.
—Carteles de apremio á 10 rs. millar.

EL HORIZONTE.

PERIÓDICO SEMANAL, DE INTERESES

MATERIALES, GENERALES Y NOTICIAS.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

Este periódico que se halla consagrado á la defensa de los intereses de los pueblos que fertiliza el rio Almanzora, admite suscripciones al precio de:

En Huércal-Overa pago adelantado trimestre 1 peseta 50 cént.

Fuera 2 pesetas.

Anuncios y comunicados á real línea; á los suscritores la mitad de precio.

Se suscribe en la administracion de este periódico, calle de la Iglesia; y casa de los corresponsales, donde se dirijan para los anuncios.